

El Mono Azul

AÑO II

MADRID, JUEVES 5 DE AGOSTO DE 1937

NÚM. 27

TOMA DE ADAMUZ

El enemigo no esperaba nuestro ataque. Había estado al primer asalto de la ofensiva, comenzada de noche, bajo la lluvia. Los primeros fuegos dejaron libre el camino. Y de madrugada, antes de que el día clarease, todo el batallón entró en Adamuz. Cinco horas de marcha.

Nadie sabía, sonora tan solo de nuestros pasos, y del latido de los perros. Los perros buscaban por instinto el reconocimiento del enemigo. Los primeros fueron los oficiales y los jefes y algún motor de coche, al que la lluvia parecía poner sordina y que se apagaba perdiéndose en la oscuridad del gran silencio de la Sierra y del pueblo desierto.

Quedó en Adamuz una compañía del batallón. El resto de la fuerza siguió el avance, adentrándose por los caminos ásperos de la Sierra. Alguien dijo: «Parecemos sitiados por la soledad».

Antes de partir con el resto de la fuerza, el jefe de la columna, con nuestro comandante, se acercó al capitán de la compañía:

«Quedáis aquí vosotros para defender el pueblo y apoyar nuestro avance. Sois muy pocos; pero confío en vuestro sacrificio al ser necesario. Cubrid bien las carreteras. Vigilancia incesante; hay que observar y conocer bien el menor movimiento del enemigo. Una sección en el pueblo, basta. El resto de la fuerza, parapetada en los caminos de acceso. A vuestra retaguardia tenéis una batería. Si el enemigo contraataca, debéis resistir imperturbablemente hasta que nos dé tiempo a enviar refuerzos mañana. Si el ataque fuera tan violento que pudiera envolvernos, que se vayan replegando poco a poco hacia la Sierra las dos secciones del campamento, y la sección que permanece aquí se sostiene hasta que nuestras piezas abran fuego sobre el enemigo y se coloca luego en una segunda línea a proteger la artillería. Y no admito retiradas. Sin una orden escrita, nadie se mueva de sus posiciones. Y rápidos enlaces para conocer y/o cualquier novedad».

Cuando el jefe de la columna salió al caballo para seguir al grueso de la fuerza, Zapico, que había oído sus palabras, gritó: «¡Ole! Nos han dejado solos. Como a los buenos toreros. Anda, torillo fascista. Embiste y sábralo lo que es la tercera compañía de mi batallón».

Se ocuparon las posiciones como ordenó el mando. Había cesado de llover, comenzaba a clarear y la mañana tenía luz de domingo. Era el día de Navidad. Habían estado ellos. El enemigo había estado allí. Lo decían las casas con las puertas abiertas a machetazos; algunas, derribadas, saltadas en astillas. Todos los ajuares, revueltos y saqueados. Ploteados en la calle, con señas de barro de botas militares, una camiseta de niña, un sostén, un zapaticito de criatura. Horrorizaba imaginar el crimen de que serían huellas íntimas y tiernas esas pequeñas tiradas y pisoteadas. Los perros abandonados y hambrientos nos perseguían con ladridos por las calles destrozadas y sucias. Había unas cuantas casas destruidas por las bombas. Débiles y chicas casas, que se derrumbaron totalmente con la explosión. Una de ellas, entre el esqueleto roto de sus vigas y sus escombros, conservaba intactos el piso y los tabiques de una alcoba. Se veía unos restos de cama, una cómoda, también saqueada, y sobre la cómoda, un búcaro con unas rosas secas. Lo miraba todo con unos ojos muy tristes un anciano vestido de domingo, con barba larga y blanca, colgado dentro de su marco de un tabique. Su imagen era la única que se había salvado; el aparador, destruido y casi imposible de reconocer, entre los escombros. Un perro viejo y hambriento y un cerdo señalaban que estaba allí. Cuando nosotros perdimos este

pueblo, casi todos los niños lo evacuaron con nosotros. Pero quedaban algunos. Quedaron los amigos de quienes iban a entrar en él. Y algunos ancianos, alguna vieja, olvidados de los demás, venidos porque se escondieron en las cuevas por miedo a los bombardeos. Se registraron todas las casas. No se vio a nadie. Habían salido luego hacia los corrales.

Cuando llegó la noche, Zapico, que estaba de guardia con su pelotón, avisó al capitán. En tres casas del pueblo se oían voces, gritos, signos de vida humana. Se registraron las tres viviendas.

Como en el pueblo no había luz, los milicianos iban con un candil y unas lámparas. Entraban en las casas con precaución, con temor instintivo de la soledad. En una de ellas no encontraron a nadie. Pero tan pronto como entraron se habían oído gritos agudos, rumor de pasos, rebullido de seres vivos. Acababa de partir una cochina, y se agitaban en torno de ella todos los gorrillos. Tampoco vieron a nadie en la segunda casa. Ni en las alcobas, ni en el sobrado, ni en el sótano. Pero se oían susurros, quejidos casi imperceptibles, y finalmente un tipo de sollozo contenido. Se volvió a registrar la casa. Y en el sobrado, un cántaro, una silla rota. Y su cadáver.

«¿Qué hacéis ahí?—preguntó de pronto con voz desahogada.—Hemos venido a darte esta comida. Y a ver si quieres salir de aquí».

«¿Qué queréis de mí?—Nada».

El médico del batallón tomó en la mano un tazón de caldo del rancho, se aproximó al loco y le dijo: «Bebe».

Obedeció. Bebió con avidez gota a gota. Luego, mansamente, preguntó: «¿Vuestros mercedes son generales?».

Alguien replicó: «Somos soldados del pueblo. Y él».

«Yo fui ayudante de Espartaco. Me tienen encerrado por defender la Libertad. Si vosotros sois tiranos, aunque ya no tenga tu espada...—y con el brazo había ademán de esgrimir un sable.—Venimos a sacarte de tu encierro».

No puso ninguna resistencia. Se le vistió, se le afeitó, y parecía un miliciano más. Iba por el pueblo solo. Comía con nosotros. Algunas veces nos hablaba de tú, y las más, con gran empaque, de vuestra merced.

Zapico hizo este comentario: «Con una vieja, el loco y nosotros, a cualquier hora toma Adamuz al enemigo».

JUAN CHABAS
(De la novela "Granadas de marzo", de la guerra en el Sur.)

UNA CARTA INEDITA DE LENIN AL GRAN ESCRITOR MAXIMO GORKI

"Cracovia, 10 marzo 1913.
Querido S. M.

He leído hoy el "manifiesto". La amnistía para los escritores me parece total. Usted debería tratar de entrar, no sin antes cerciorarse de que no se le jugará una mala partida, a causa de la "escuela", etc. Yo creo que ellos no lo pueden perseguir por eso.

Espero que usted no compartirá la opinión de esos que creen que no se debe "aceptar" la amnistía. Esto no sería razonable. En los tiempos actuales, un revolucionario puede actuar "mucho más" fácilmente en el interior de Rusia. Nuestros diputados aceptan incluso firmar una "Promesa solemne".

En su caso no se trata de firmar una cosa semejante, sino simplemente de aprovecharse de la amnistía. Permítame conocer su opinión y "sus perspectivas". Si usted se decide, pasará seguramente por aquí, pues está en su camino.

Para un escritor revolucionario, la posibilidad de darse una vuelta por Rusia es la posibilidad de estar rápidamente a los Romanos y compañía golpes cien veces más potentes.

Habéis recibido mi última carta? Hace mucho tiempo que no sé de usted. ¿Cómo sigue su salud?—Vuestro, LENIN.

(Traducción directa del ruso de J. T.)

FERNANDO BRIONES

Uno de los primeros miembros de nuestra Alianza que ingresó en el Ejército Popular para poner su arte al lado de la guerra fue Fernando Briones. Desde entonces ha formado en las filas de la lucha y su obra diaria va unida al desarrollo de aquellos magníficos y primitivos batallones de choque que hoy, al cabo de un año de combates, constituyen la división del Campesino.

Briones, más atento a la guerra

A. A.

Al comandante Pando, muerto en Brunete

No muere el árbol por el huracán doblado, ni en tierra su conciencia de árbol pierda. Al aire el hueco mudo, descarnado, afirma más la densa savia verde, su ímpetu derribado y su enteraza bajo el hacha que le muere.

Hay cuerpos que presienten el futuro, y sobre el día crecen y crecen como hiedra. La piedra sola afirma su voluntad de muro; la piedra derribada no deja de ser piedra.

Te he visto dominando la llanura como raíz de fúfuro, crecilla sobre la tempestad de plomo y de metralla. Te he visto, Pando, sobre la ira que tritura allí por donde el odio levanta su mural, allí donde la vida deja de ser la vida.

Te he visto, Pando, sujetando el suelo que en su quietud la muerte presintiera, alzarte contra el miedo y en el miedo creciste; contra el furioso cielo, sí, que alocadamente descendiera tan repleto de pólvora y de muerte.

Te he visto en entera sobre la tierra que tu peso sosegara, inmóvil entre el plomo y el acero, de hielo ante la llama que avanzara, firmemente derecho sobre el pecho incendiado de la mañana clara.

Sé, Pando, que tu sangre desbordada reverdecerá el viejo corazón de la tierra. Sé que tu vida no cesa, ni paraliza la lucha de tus huesos con la nada: lo que hoy la noche en su negra entera, una aurora mañana lo realiza.

Cuando hayamos matado al odio virulento y cuando nuestros cuerpos derriben a la ira, un rayo de esperanza, en fruto convertido, te alzará con nosotros en el viento para decirte con la mica dorada: «¡Mira, Pando, existe, pero no vencido!».

JUAN PAREDES

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.

Pues bien: en el terreno de la creación artística, la literatura, es posible tampoco que lo más rico objetivamente, lo que tiene más posibilidades en el porvenir, admita una limosna, por más que sea bienintencionada en cuanto a voluntad personal. No queremos — aunque lo admitamos en cuanto a las necesidades inmediatas, que para nada subestimamos, ya que de ellas dependen todas — un pintor, una literatura, en las que, tomando el rábano por las hojas, se crea que todo consiste en pintar o en escribir, etc., a los obreros buenos, a los trabajadores sonrientes, etc., haciendo de la clase trabajadora la realidad más poética que hay hoy por hoy, un débil símbolo decorativo. No. Los obreros son algo más que buenos, que fuertes, etc. No. Los obreros son seres con sufrimientos, con alegrías, con complejidad, que las cosas fáciles interpretaciones mecánicas de serían. En realidad, pintar, escribir, pensar y sentir en definitiva de esa manera, es tanto como pensar que hay que empobrecer algo que realmente no nece-

lita de aceites; es pensar y sentir que "la realidad es otra cosa".

Pues bien, nosotros, que de nuestros el interés que ha suscitado entre los combatientes el "Libro de las crónicas", cuya primera edición está a punto de agotarse.

La "Crónica General de la Guerra" ha sido recibida con gran entusiasmo por los combatientes.

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El comandante Pando, muerto en Brunete

en Brunete

Los combatientes

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.

Pues bien: en el terreno de la creación artística, la literatura, es posible tampoco que lo más rico objetivamente, lo que tiene más posibilidades en el porvenir, admita una limosna, por más que sea bienintencionada en cuanto a voluntad personal. No queremos — aunque lo admitamos en cuanto a las necesidades inmediatas, que para nada subestimamos, ya que de ellas dependen todas — un pintor, una literatura, en las que, tomando el rábano por las hojas, se crea que todo consiste en pintar o en escribir, etc., a los obreros buenos, a los trabajadores sonrientes, etc., haciendo de la clase trabajadora la realidad más poética que hay hoy por hoy, un débil símbolo decorativo. No. Los obreros son algo más que buenos, que fuertes, etc. No. Los obreros son seres con sufrimientos, con alegrías, con complejidad, que las cosas fáciles interpretaciones mecánicas de serían. En realidad, pintar, escribir, pensar y sentir en definitiva de esa manera, es tanto como pensar que hay que empobrecer algo que realmente no nece-

lita de aceites; es pensar y sentir que "la realidad es otra cosa".

Pues bien, nosotros, que de nuestros el interés que ha suscitado entre los combatientes el "Libro de las crónicas", cuya primera edición está a punto de agotarse.

La "Crónica General de la Guerra" ha sido recibida con gran entusiasmo por los combatientes.

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.



El comandante Pando.

La "Crónica General de la Guerra" y los combatientes

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.

Pues bien: en el terreno de la creación artística, la literatura, es posible tampoco que lo más rico objetivamente, lo que tiene más posibilidades en el porvenir, admita una limosna, por más que sea bienintencionada en cuanto a voluntad personal. No queremos — aunque lo admitamos en cuanto a las necesidades inmediatas, que para nada subestimamos, ya que de ellas dependen todas — un pintor, una literatura, en las que, tomando el rábano por las hojas, se crea que todo consiste en pintar o en escribir, etc., a los obreros buenos, a los trabajadores sonrientes, etc., haciendo de la clase trabajadora la realidad más poética que hay hoy por hoy, un débil símbolo decorativo. No. Los obreros son algo más que buenos, que fuertes, etc. No. Los obreros son seres con sufrimientos, con alegrías, con complejidad, que las cosas fáciles interpretaciones mecánicas de serían. En realidad, pintar, escribir, pensar y sentir en definitiva de esa manera, es tanto como pensar que hay que empobrecer algo que realmente no nece-

lita de aceites; es pensar y sentir que "la realidad es otra cosa".

Pues bien, nosotros, que de nuestros el interés que ha suscitado entre los combatientes el "Libro de las crónicas", cuya primera edición está a punto de agotarse.

La "Crónica General de la Guerra" ha sido recibida con gran entusiasmo por los combatientes.

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.

Pues bien: en el terreno de la creación artística, la literatura, es posible tampoco que lo más rico objetivamente, lo que tiene más posibilidades en el porvenir, admita una limosna, por más que sea bienintencionada en cuanto a voluntad personal. No queremos — aunque lo admitamos en cuanto a las necesidades inmediatas, que para nada subestimamos, ya que de ellas dependen todas — un pintor, una literatura, en las que, tomando el rábano por las hojas, se crea que todo consiste en pintar o en escribir, etc., a los obreros buenos, a los trabajadores sonrientes, etc., haciendo de la clase trabajadora la realidad más poética que hay hoy por hoy, un débil símbolo decorativo. No. Los obreros son algo más que buenos, que fuertes, etc. No. Los obreros son seres con sufrimientos, con alegrías, con complejidad, que las cosas fáciles interpretaciones mecánicas de serían. En realidad, pintar, escribir, pensar y sentir en definitiva de esa manera, es tanto como pensar que hay que empobrecer algo que realmente no nece-

lita de aceites; es pensar y sentir que "la realidad es otra cosa".

Pues bien, nosotros, que de nuestros el interés que ha suscitado entre los combatientes el "Libro de las crónicas", cuya primera edición está a punto de agotarse.

La "Crónica General de la Guerra" ha sido recibida con gran entusiasmo por los combatientes.

Redacción: MARQUES DEL DUERO, 7

Teléf. 63362

El II Congreso Internacional de los Intelectuales Antifascistas

Informe de los escritores jóvenes

II (1)

El arte abstracto de los últimos años nos parece falso. Pero no podemos admitir como revolucionario, como verdaderos, una pintura, por ejemplo, por el solo hecho de que su concreción estética se refiera a pintar un obrero con el puño levantado, o con una bandera roja, o con cualquier otro símbolo, dejando la realidad más esencial sin expresar. Porque de esa manera resultaba que cualquier pintor revolucionario — como persona y como pintor, que es lo más importante — podía improvisar en cualquier momento una pintura que incluso técnicamente fue-

ra mejor y tan revolucionaria por lo menos como la otra, con sólo pintar al mismo obrero con el mismo puño levantado. Con sólo pintar un símbolo y no una realidad.

El problema era y debía ser de fondo. Queríamos que todo el arte que se produjese en la revolución, apasionadamente de acuerdo con la revolución, respondiese ideológicamente al contenido mismo humano de esa revolución, en la misma medida, con la misma intensidad y con igual pasión con que se ha producido todos los grandes movimientos del espíritu.

Porque incluído en la música, la más abstracta de las artes, la única que no directa ni indirectamente, puede referir conceptos, se ha logrado una tan perfecta adecuación de valores, todo cuanto de la Historia, como la que se propone Bach para el cristianismo; Chopin, para el romanticismo; etc. Y todo lo que no fuese creado con esa misma relación absoluta de valores, todo cuanto fuese "simbólico, revolucionario", más que "realidad revolucionaria", no podía expresar el fondo del problema.

La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivo, un contenido humano, un sentido del hombre absoluto, e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su especialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse con verdad revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial implicando todas y cada una de esas categorías en todos y cada uno de sus momentos de expresión; porque, si no, hay que suponer que el concepto mismo de la revolución es confuso y sin perfiles, y sin un contenido riguroso. Si no es así, si apreciamos sólo las apariencias formales, caeríamos en errores que en otro cualquier plano resultarían groseros e inadmisibles. Como, por ejemplo, decir que es revolucionario dar limosna a un pobre. Todo eso sería tomar el rábano por las hojas, y por las hojas, y en último término sabemos que muy comúnmente, en esa plenitud del limonero, hay no poca hipocresía, y "siempre" una concepción del mundo según un tal orden preestablecido, que "como el pobre no va nunca a dejar de serlo", hay que ayudarle.

Pues bien: en el terreno de la creación artística, la literatura, es posible tampoco que lo más rico objetivamente, lo que tiene más posibilidades en el porvenir, admita una limosna, por más que sea bienintencionada en cuanto a voluntad personal. No queremos — aunque lo admitamos en cuanto a las necesidades inmediatas, que para nada subestimamos, ya que de ellas dependen todas — un pintor, una literatura, en las que, tomando el rábano por las hojas, se crea que todo consiste en pintar o en escribir, etc., a los obreros buenos, a los trabajadores sonrientes, etc., haciendo de la clase trabajadora la realidad más poética que hay hoy por hoy, un débil símbolo decorativo. No. Los obreros son algo más que buenos, que fuertes, etc. No. Los obreros son seres con sufrimientos, con alegrías, con complejidad, que las cosas fáciles interpretaciones mecánicas de serían. En realidad, pintar, escribir, pensar y sentir en definitiva de esa manera, es tanto como pensar que hay que empobrecer algo que realmente no nece-

lita de aceites; es pensar y sentir que "la realidad es otra cosa".

Pues bien, nosotros, que de nuestros el interés que ha suscitado entre los combatientes el "Libro de las crónicas", cuya primera edición está a punto de agotarse.

La "Crónica General de la Guerra" ha sido recibida con gran entusiasmo por los combatientes.

Visita a un solar

Por NICOLAS GUILLEN

Turistas en un solar. Canta "Cantalito" un son que no se puede bailar.

Mejor que en hotel de lujo, quédense en este "solar"; aquí encontrarán de sobra lo que allá no han de encontrar.

Voy a presentar, señores, a Juan Cocinero; tiene una mesa, tiene una silla, tiene una mesa y un reverbero.

El reverbero está sin candela, muy disgustado con la casaca. Verán qué alegre, que placentero, qué alimentado, qué complacido, pasa su vida Juan Cocinero!

Los que refunfuñaron cuando la disolución de las patrullas de control se habrán convencido ahora de la justicia de aquella medida gubernamental: Las riquezas de España no pueden ser para el ciudadano "H" o para el grupito "B", sino para todo el pueblo. ¿Estamos de acuerdo?

ASI SON LAS CADENAS DE FRANCO

(Viene de la página primera.)

Puede decirse que han adoptado algunos usos españoles. Yo vi a un italiano buscar precipitadamente hierro para tocarlo. Es exacto, en melancólica conversación, había pronunciado esta palabra: Alcarria. Y la convivencia italiana con la población civil? Nadie, absolutamente nadie, les tiende un cable de afecto integral. Esto, aunque parezca necesario ponerle guiones de reserva, es exacto. Podría incurrirse en el error, con ojos distantes, de que el fascista modular, el falangista, estaba enternecido de amor profundo hacia su compañero italiano de panda. No es así. Resulta necesario decirlo, para alabanza o vituperio.

Hasta esa horrenda gentuza, que no le da otra auro a España que la de una fina hipotecada o malvendida, hasta esa, no quiere con los brazos abiertos al extranjero protector. Diríase que la reverencia, le teme, le envidia. Mas desearía verlos a todos en sus naciones respectivas. Su agradecimiento, cocinado con salsa de odio, es el sentido hacia el usurero que nos admitió una prenda en empeño. Exactamente: el

ron los desahogos disquisitivos de las tertulias italianas abiertas a todos.

Alemanes

Son los alemanes, sin ninguna reserva de duda, los extranjeros a quienes con menos frotón se odia en la retaguardia fascista. No tiene tantas exteriorizaciones la animadversión hacia ellos. Es que...

Es muy difícil encontrar en la retaguardia de los traidores concentraciones de fuerzas alemanas. Son técnicos alemanes los que deambulaban por ciudades, villas y aeródromos. Hacen vida solitaria. No se "pegan" al fascismo español. Dan un poco la impresión de fuerza ciega. De tener las pupilas exclusivamente clavadas en hacer la guerra. Sin importarle por qué la hacen. No tiene nada de particular que muchos de ellos ignoren que las payasadas del falangismo español quieren parodiar más al mechón desmayado de Hitler que a la protuberante mandíbula de Mussolini.

Pisan el suelo al andar como convencidos de ser los rectores de la guerra. De ostentar cada uno la ayuda decisiva en ella. Comentan con crueldad la frivolidad del fascismo español. Y la del fas-

El más o menos erudito en el regateo lo dejaremos en erudito a secas—es hombre de viejo antifascismo. Divagaba en el corro alemán sobre la gracia del cuento germano. Sobre su mucha gracia. Y las buenas raíces que había echado en el carácter español. Los alemanes, solemnemente, daban las gracias al erudito en nombre de Hitler.

El erudito forzó el tema, que se secaba rápidamente, ante la solemnidad alemana. Quería hacer psicología burlesca. Quería contar un cuento alemán en un corro de alemanes. Y les contó uno cualquiera.

El desgastado cuento del que notifica a su amigo que la mujer de éste, metida en una habitación con un hombre, se despojó lentamente de toda la ropa.

Miró el erudito a los alemanes. Esperaba de ellos, fatalmente, el comentario. Con la fatalidad que el manzano da manzanas. Como el baturro se exacerba ante la jota que vuela. Y esperaba el erudito que los alemanes terminaran fatalmente el cuento, para burlarse de ellos, para herirlos con la risa, para desahogar taimadamente su coque antifascista en Facilandia. Pero no. Los alemanes se

ciones, la triste, la dramática historia amorosa de un moro y su madrina de guerra.

Contaron que el moro estaba cercanamente emparentado con otros "notables". Se

del otro lado son mejores para nosotros. Acaso en nuestra alma, al recurrir a nosotros, nos nació el orgullo de poner paz en lo que fue suelto sagrado de nuestros abue-



El mejor asesino a sueldo es el que no siente más inquietud que la de percibir éste y ninguna por los crímenes que perpetra. Como una fuerza ciega los alemanes destruyen vidas y haciendas españolas...

enamoró de la carne blanca de una maestra andaluza. La había conocido al estar destacado en el pueblo del sur de España, en que ella tenía la escuela. Y, acaso, no fue nunca del todo correspondido en su afecto.

El moro, un día, distanciado de la maestra andaluza, tal vez en un rato de desaliento, quién sabe si anesiosado por el cariño, sin paramientos en la censura de correspondencia, le vino a escribir:

—No somos abisinios ni carne de cañón. ¿Que... por qué vinimos? Ya sé que los

los. Acaso también se nos despertaron los atargados instintos de pueblo invasor frente a otros pueblos que iban a su vez a invadir a España. Y nuestra miseria... Era tan áureo el botín y tan blanca la carne que se nos ofrecía por fatigas rápidas...

Y de epílogo estas matemáticas mondas de carne: el moro, fusilado, dos empleados de la Censura, uno perteneciente al Cuerpo de Correos y otro a la profesión militar, también, y probablemente, la maestra de carne blanca de un pueblo del sur de España.

"Todos los perseguidos del Mundo acabará un día por unirse en contra de Hitler"

El secretario del Comité Antifascista de Palestina ha dicho eso a su salida de España

"El fascismo quiere hacer de Franco un especie de héroe árabe"

ZURICH 5 (10 m.).—Para asistir al Congreso Sionista que se celebra en esta ciudad ha venido Moshe Kasarnovsky, secretario general del Comité Antifascista de Palestina y miembro de la Ejecutiva del Sindicato de Obreros judíos. Es polaco; tomó parte activa en la revolución rusa, y vive en Palestina desde hace catorce años. Ahora ha pasado una temporada en Canadá, y al llegar a Europa ha estado unos días en España para informar a su organización de la lucha que este país mantiene contra el fascismo.

El propósito de Moshe Kasarnovsky es intervenir en las sesiones del Congreso, a fin de que éste se manifieste a favor de la España republicana. Ha declarado a los periodistas llegados a Zurich para informar de las tareas del Congreso que en el Canadá y los Estados Unidos, que acaba de visitar, se siente gran simpatía por la causa republicana española, y se confía en su triunfo. Las incidencias de la contienda son seguidas con apasionado interés. Pese a la clase obrera sabe perfectamente que si España cae, arrastrará consigo a todas las democracias.

TODOS LOS PERSEGUIDOS SE UNIRAN CONTRA HITLER

"El odio de raza—ha añadido—y el fascismo en general quieren ser la tumba de la libertad; pero todos los perseguidos se unirán contra Hitler, y católicos, protestantes, judíos, comunistas, socialistas, amigos de la libertad, de la paz y de la cultura, enemigos del crimen organizado, lucharán juntos contra el verdugo de Europa."

FRANCO RESULTA AHORA UN HEROE ARABE

Mussolini y Hitler hacen entre los árabes de Palestina una gran propaganda, en la que invierten importantes sumas. La base de esta propaganda es una afirmación pintoresca. Según dicen los agentes del fascismo, Franco es un héroe árabe, por lo que todos los árabes del Mundo están obligados a ayudarlo. Franco—se dice—ha ayudado a los árabes a introducirse de nuevo en España a los árabes, llevándolos a la conquista de Granada, Córdoba y Sevilla, cuyas ciudades pondrá nuevamente en sus manos. La España árabe volverá a existir.

Contrastando con esta campaña, el Comité Antifascista de Palestina y el Sindicato de Obreros Judíos hacen propaganda antifascista y en favor de España. El Sindicato tiene 45 colectivos, que trabajan muy activamente en toda el Asia Menor. En el Comité Antifascista hay ya cuatrocientos obreros árabes, que ejercen influencia sobre miles de personas antifascistas.

Todos los obreros industriales son judíos y amigos de España. Los obreros agrícolas y los pequeños artesanos suelen ser árabes, y entre ellos, pese a la propaganda franquista, van ganando muchas opiniones.

Con los datos que he recogido en mi viaje y con lo que he visto organizarse una nueva campaña de propaganda para que Palestina conozca con exactitud la verdad de la lucha española.

Vengo gratuitamente impresionado—terminó diciendo—de mi viaje por la zona leal. Después de ver a los hombres que en Madrid ofrecen sus vidas por la Humanidad, puede afirmarse rotundamente que la ciudad no será conquistada y que no está lejano el día de la victoria del pueblo español." (Argos.)

LA CORTESIA NAZI

Varios barcos alemanes entran en el puerto de Bergen sin pedir permiso

En Oslo, al saberlo, se han enfadado mucho

OSLO 5 (12 m.).—Días pasados entraron en el puerto de Bergen varios buques de la flota de guerra alemana, sin solicitar el correspondiente permiso de entrada.

El incidente ha causado gran sensación, y se espera que dará lugar a una enérgica reclamación diplomática. (Argos.)

EN CUATRO SEMANAS. TOKIO HA GASTADO EN CHINA QUINIENTOS DIECISIETE MILLONES DE YENS

TOKIO 5 (3 t.).—El Gobierno ha presentado al Parlamento un presupuesto complementario de 410 millones de yens, con destino a la guerra en China. En las cuatro se-

manas que llevan de duración las actuales operaciones se han gastado 517 millones de yens, o sea el 20 por 100 del presupuesto actual del Ejército. (Fabra.)

LOS JAPONESES RESIDENTES EN CANTON EVACUAN LA CIUDAD

CANTON 5 (3 t.).—Por orden del Gobierno, los japoneses evacúan la ciudad de Canton, trasladándose a Hong-Kong.

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DESAFINAN NUEVAMENTE EN EL CONCIERTO DE UNIDAD DE LAS JUVENTUDES ANTIFASCISTAS

VALENCIA 5 (2 t.).—Los representantes de la U. P. E. H. y de las juventudes de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Izquierda Federal, Sindicalista y Socialistas Unificados han firmado las bases de unidad que ayer se dieron a conocer, y al hacerlas públicas suscriben una declaración en la que dan cuenta de la primera parte de las tareas que asistieron los representantes de las Juventudes Libertarias, pero tras de aprobarlas, interrumpieron las conversaciones, abandonándolas. Una vez más ha quedado frustrado el propósito de incorporar a las Juventudes Libertarias a la Alianza Nacional de toda la Juventud.

Nosotros llamamos a las Juventudes Libertarias a la unidad con toda la juventud española para ganar la guerra y consolidar las conquistas de la revolución popular. Llamamos a toda la juventud española a la lucha contra todos los provocadores y enemigos de la unidad hasta su aniquilamiento total." (Febus.)

DISPOSICIONES DE LA "GACETA"

VALENCIA 5 (2 t.).—La "Gaceta" publica una orden de Justicia declarando terminada la aplicación del decreto que para el disfrute de determinados beneficios concedía, mediante la consolidación de las uniones de militares o milicianos fallecidos en el frente o en actos de servicio.

Otra de Hacienda y Economía disponiendo la adopción de las medidas procedentes para prohibir toda interferencia entre productor y comprador; a elemento alguno ajeno al Estado o a la propia di-

BOMBARDEO AEREO DE SAGUNTO

SAGUNTO 5 (2 t.).—Cerca de las seis de la mañana aparecieron por el Oeste tres aviones fascistas. Después de dar una vuelta por la población y el puerto arrojaron unas 15 ó 20 bombas, algunas de ellas incendiarias. Como la agitación fué inesperada y la dirección que traían los aparatos no era la acostumbrada, las sirenas anuncias del peligro no funcionaron,

Somos exclusivos mente nosotros quienes definden la civilización...

Al mismo tiempo que defendemos nuestra vida

Todas las calumnias, todas las mentiras infames son tan ajenas para los fascistas—medidas excelentes con que atacar al pueblo español y, por extensión, al Gobierno de la República. Entre toda la marabotón y de falsedades urdidas para desprestigiar a las autoridades y de leales figura una encarnizada nada a colocar frente al ansa fascismo a los hombres

que se han convertido en los defensores de la civilización. Los fascistas, al contrario, son los que destruyen la civilización. Los fascistas, al contrario, son los que destruyen la civilización. Los fascistas, al contrario, son los que destruyen la civilización.

Jesús Hernández, nuestro ministro de Instrucción Pública ha dado el mejor mentís a las calumnias de los enemigos de la cultura con unas palabras exactas y certeras, en las que se exponen los sacrificios realizados por el pueblo para salvar el tesoro artístico de España.

ciencia. Es el procedimiento de ahogar a ciudadanos y gu no destrucción—los mejores destrucción en unos casos y la venta en otros—del tesoro artístico nacional. Pero el secretario de Instrucción Pública acaba de facilitar una nota en la cual señala de manera irrefutable cuál es la magnífica labor que ha ejecutado el Ministerio, en colaboración con las organizaciones sobre las populares. El tesoro artístico de la nación se encuentra hoy a salvo de todo riesgo. Unicamente las bombas alemanas italianas cuentan en su haber con la destrucción de algunas joyas de nuestro patrimonio cultural.

La República tiene, en su bandera primordial, la defensa efectiva de la civilización. Las autoridades cumplen a rajatabla este principio. Nunca como ahora tuvo España la posibilidad de educarse y de utilizar para ello el esfuerzo de las generaciones pasadas. Estos son los hechos: Los niños, los chicos, los niños, la destrucción Pública destruye totalmente las falsedades lanzadas a los cuatro vientos por el fascismo y retrasmítidas aquí por cuatro papagayos que añoran las beatíficas manerías de la Junta de Burgos.

Treinta mil "boy scouts" se reúnen en Holanda

REPRESENTANDO A 34 PAISES. LA HAYA 5 (3 t.).—El día 31 de julio se han reunido en la ciudad de Vogelenzang 30.000 "boy scouts" en representación de 34 naciones. La estancia será de diez días, habiéndose creado una verdadera ciudad cosmopolita de tiendas de campaña, y que por el lugar en que se halla enclavada reúne excelentes condiciones para los ejercicios y prácticas deportivas e higiénicas a que se entregaron los participantes en tan magna reunión. (Fabra.)

Chocan dos embarcaciones inglesas

LONDRES 5 (2 t.).—El conductor de la flota "Palliqui", ha chocado con el vapor inglés "Clau-Mack-Paden", a causa de la niebla. Este vapor se dirigía a las costas del norte de España, y ha regresado con averías. (Fabra.)



Gil Robles, jefe de aquel amasijo impuro, lleno de odio al pueblo, que se llamó Acción Popular, en su época de ministro de la Guerra. Aquí está rodeado de militares, entre ellos aquel Fanjul, que, lleno de miedo, se mesaba las barbas una mañana, dramática para él, en que el pueblo se echó a la calle dispuesto a yugular la traición militar.

agradecimiento de muslos inmolados a la necesidad.

¿Podría deducirse que los —caso diferente es la ayuda al fascismo que nace—fascismos ya hechos no se prestarán nunca el corazón?

Y el 16 de febrero? España, el 16 de febrero, da con el puño cerrado al italiano siempre que el terror le deja abierta una pequeña válvula.

Y en las tiendas, en las viviendas, si puede, lo explota, entre burlas.

¿Qué escándalo se formó —y qué multa hubo—porque un droguero andaluz le hizo pagar a un "camisa negra" 50 pesetas de un tubo dentífrico!

Y están también los italianos sometidos a una vigilancia de más o menos bigote de terror. Dieron suelta en algunas partes a la lengua. Sudaban velado disgusto por su estancia en España. No se colocaban cristales sonrosados para hacer pronósticos sobre la guerra española. Hablaban hasta de la posibilidad de que un día, por multiplicadas razones, los reclamara Mussolini. Tocaron, en fin, con desparpajo de tertulia abierta a todos, temas de vidrio. Hasta discernieron sobre clases de libertad: libertad individual de venir a guerrear a España, y obligación de obedecer al "duce".

Creo que fué en tierras riojanas. Hubo unos cuantos fusilamientos. Desaparecie-

cista italiano. Por esta vertiente bajan muchas veces hasta el derrotismo y a anunciar desenlaces funestos para los españoles traidores. He oído que les irritan las charlas animadas de Queipo.

¿Qué terrible sospecha! Cuando ya lo daba todo por perdido el erudito, escuchó que los alemanes a coro, muy solemnemente, casi proyectando lo narrado sobre trance propio, exclamaron:

—¡Ya lo creo!

El antifascista clavó una risotada escandalosa en la piel germana.

La inteligencia, sí, ésta sí, odia en Facilandia al alemán, cuando menos, tan ferrozmente como al Queipo de Llano.

Moros

¡Pobre carne mora destinada siempre—antes, en África—a saciar apetitos criminales, a costa de la sangre moza del pueblo, del peor de los militarismos!

En esta guerra nefanda, el moro—casi podría decirse el pobre moro—es la materia prima del plomo. El moro no es, en los planes del fascismo español, un hombre. Es menos que ningún hombre. El marxista, para quitarlo de en medio, le cuesta un cartucho al fascismo asesino. El moro es un saco de trinchera, una piedra, algo que oculta y permite avanzar al hombre sin chillaba que va detrás.

Por los meridianos fasciosos corrió tenue, bajando por enormes montañas de precau-

le quedaron mirando fijamente. Tuvo, por fin, que terminar el erudito antifascista:

El esposito de la señora que se despojó de toda la ropa limitóse a decir:

—¡Qué terrible sospecha! Cuando ya lo daba todo por perdido el erudito, escuchó que los alemanes a coro, muy solemnemente, casi proyectando lo narrado sobre trance propio, exclamaron:

—¡Ya lo creo!

El antifascista clavó una risotada escandalosa en la piel germana.

La inteligencia, sí, ésta sí, odia en Facilandia al alemán, cuando menos, tan ferrozmente como al Queipo de Llano.

Moros

¡Pobre carne mora destinada siempre—antes, en África—a saciar apetitos criminales, a costa de la sangre moza del pueblo, del peor de los militarismos!

En esta guerra nefanda, el moro—casi podría decirse el pobre moro—es la materia prima del plomo. El moro no es, en los planes del fascismo español, un hombre. Es menos que ningún hombre. El marxista, para quitarlo de en medio, le cuesta un cartucho al fascismo asesino. El moro es un saco de trinchera, una piedra, algo que oculta y permite avanzar al hombre sin chillaba que va detrás.

Por los meridianos fasciosos corrió tenue, bajando por enormes montañas de precau-

ULTIMA HORA

COMENTARIOS GINEBRINOS AL ACUERDO DEL GOBIERNO ESPAÑOL DE ACUDIR UNA VEZ MAS A LA SOCIEDAD DE NACIONES

GINEBRA 5 (3 t.).—La nota que el servicio español de Ginebra ha publicado como referencia del último Consejo de ministros, ha producido cierta confusión en los medios oficiales de la Sociedad de Naciones. Los comentarios que se hacen de la referida nota son muy variados.

En los medios de izquierda se afirma que es una prueba más de la nobleza con que procede el Gobierno de la República española, dispuesto a defender los altos intereses de la Sociedad de Naciones. Incluso sacrificando, si fuera preciso, sus propios intereses inmediatos, si éstos no coinciden con los del organismo ginebrino. En estos momentos, en que China es invadida por el Japón, sin que la Sociedad de Naciones se haya pronunciado, y en que se habla de liquidar el problema de Abisinia, reconociendo su conquista por Italia, la actitud del Gobierno de la República, hablando de sanciones—palabra que recuerda tiempos dolorosos de un problema de guerra por valentía política digno del mayor elogio; pues, aunque esta cuestión ponga a grave aprieto a Francia e Inglaterra, la asamblea tendrá que pronunciarse, no ya sólo sobre el problema

español, sino también sobre el de la misma Sociedad de Naciones. En otros medios más moderados y que se dicen realistas la actitud del Gobierno de la República es interpretada de otro modo. Se recuerda el reciente viaje del señor Alvarez del Vayo a Londres y su paso por Ginebra, y no se duda de que la actitud del Gobierno español es consecuencia de profundos sondeos de Alvarez del Vayo, no sólo en los medios laboristas, sino en los medios oficiales. Con ello dan a entender que creen que el Gobierno de la República española no ha adoptado esta actitud sin previa consulta a la Sociedad de Naciones, y que se trata completamente de un planteamiento del problema español en toda su extensión ante la Asamblea se pretende, según la política inglesa, dejar los problemas en tal forma, que puede acudir a la Sociedad de Naciones si la política de aproximación a Italia y Alemania fracasa. Pero también se añade que el Gobierno español cambiaría de actitud si, como condesa de acuerdo entre Francia e Inglaterra, decidiesen liquidar el asunto de Abisinia y formalizar el conflicto español en su aspecto internacional. (Fabra.)

EL SUBCOMITE DE LONDRES APLAZA SU REUNION HASTA MAÑANA

LONDRES 5 (3 t.).—La reunión anunciada para hoy del Subcomité de no intervención será aplazada hasta el viernes, con objeto de que lord Plymouth tenga tiempo de celebrar conferencias con los principales jefes de las Delegaciones.

EL PAPA HA RECONOCIDO EL GOBIERNO DE FRANCO

LONDRES 5 (1 t.).—El correspondiente del "News Chronicle" dice: "Informaciones oficiales de San Juan comunican que el Papa ha reconocido al Gobierno de Franco y que se prepara el viaje a Sala-

manca del representante del Vaticano, monseñor Annitelli. Se indica al conde de Ayacucho como futuro encargado de Negocios Exteriores de Franco en el Vaticano. (A. I. M. A.)